

Representaciones e identidades religiosas: La visita de Karekin II y su encuentro con los jóvenes de la colectividad armenia en la Ciudad de Buenos Aires.

María José Pérez de Arrilucea, Daniela de Michele, Muriel Nakkache.

Cita:

María José Pérez de Arrilucea, Daniela de Michele, Muriel Nakkache (2004). *Representaciones e identidades religiosas: La visita de Karekin II y su encuentro con los jóvenes de la colectividad armenia en la Ciudad de Buenos Aires*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/721>

Representaciones e identidades religiosas: La visita de Karekin II y su encuentro con los jóvenes de la colectividad armenia en la Ciudad de Buenos Aires

María José Pérez de Arrilucea- majoarrilucea@yahoo.com.ar

Daniela de Michele- kabum22@yahoo.com

Muriel Nakkache-murielnakkache@hotmail.com

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

INTRODUCCIÓN

En el marco de los estudios de la sociología de la religión, la presente ponencia se propone indagar acerca del papel de lo religioso en la conformación de la identidad y el desarrollo de la sociabilidad en el interior de la colectividad armenia en la Ciudad de Buenos Aires. Específicamente, trabaja con una serie de acontecimientos que tuvieron lugar a partir de la primer visita pastoral del Patriarca Supremo de la Iglesia Apostólica Armenia, Karekin II, a principios de 2004. Las fuentes utilizadas fueron la literatura que se produjo entorno del evento, especialmente los diarios Armenia editado por el Centro Cultural Armenio y Ararat, auspiciado por el arzobispado de la Iglesia armenia en Buenos Aires. Nos proponemos dilucidar el sentido de la llegada de Karekin II a la Argentina y su efecto en el interior de la colectividad.

La elección del caso armenio se debe principalmente a la condición “nacional” de la Iglesia Apostólica Armenia, a la simbiosis entre la pertenencia nacional y la pertenencia religiosa, que demanda por ello un análisis especial.

Siguiendo el planteo de Daniele Hervieu – Leger¹ consideramos que la religión implica una movilización específica de la memoria colectiva. En las sociedades diferenciadas, la memoria colectiva deviene el desafío de una construcción recuperada, es decir, de la actualización del pasado –recreado en forma selectiva- de un grupo religioso a través del cual se define la **línea creyente**. El núcleo del poder religioso es la capacidad de decir la “memoria verdadera” a través de la cual los fieles se reconocen, crean un pasado, un presente y un futuro a través de los cuales logran una identificación colectiva.

Creemos que la reconstrucción de la Historia Nacional que intenta llevar a cabo Karekin II, busca restablecer el lazo entre la nacionalidad y el destacado papel de la Iglesia, presentada como el fundamento del pueblo armenio. En este sentido, creemos que la visita pastoral del Patriarca constituye una “estrategia institucional de recomposición de la memoria cristiana” en el marco de una pérdida de hegemonía de la Iglesia. De ser este el caso nos preguntamos ¿cuáles son las restricciones o límites a dicha estrategia?

Veremos a continuación una pequeña reseña histórica que nos permita comprender mejor el carácter nacional y el rol explícitamente político que ha jugado la Iglesia Apostólica Armenia en la vida de la comunidad nacional.

NACIONALIDAD COMO RELIGIÓN Y RELIGIÓN COMO NACIONALIDAD

Armenia se constituyó como Nación independiente en el primer milenio antes de Cristo. La estratégica posición de la meseta de Armenia, cruce de caminos de las caravanas comerciales entre oriente y occidente, fomentó el interés de los

pueblos que la rodeaban, y fue determinante de que haya sido conquistada sucesivamente por persas, macedonios, romanos, entre otros². Armenia alcanzó su independencia durante el reinado de Tigrán II, el Grande, en el 95 a.c.. Su imperio se extendió territorialmente logrando, por primera y única vez en su historia, reunir toda el área geográfica de Armenia en una única entidad política. Con posterioridad fue conquistado por Roma.

Armenia se auto-reconoce como la primer nación en adoptar el cristianismo como religión oficial de estado, cuando el Rey Tiridates III fue convertido a la fe cristiana por San Gregorio – el Iluminador – a principios del siglo IV. Las controversias sobre la naturaleza de Cristo y por la ampliación de la influencia de la sede de Constantinopla, que convertían a su Patriarca en un equivalente del Papa en Oriente, llevaron a la Iglesia Armenia a rechazar el Concilio de Calcedonia en el año 451. A partir de ese momento, la Iglesia Apostólica Armenia comenzó a transitar un camino independiente que, invasiones mediante, la llevaron a cumplir una **dobles función** política y religiosa: el Patriarca asumiría las responsabilidades sociopolíticas propias del Estado. Las fluctuaciones de sus fronteras y la ausencia de un Estado durante varios siglos han dificultado la delimitación de su territorio a la vez que han acentuado el poder político de la Iglesia. Las funciones de Jefe Nacional fueron cumplidas por el Katolikós que sustituyó al rey en tanto que la Iglesia reemplazaba al Estado.

Con el establecimiento del patriarcado armenio de Constantinopla en 1461 – fundado bajo el imperio otomano-, la Iglesia se convirtió en la más importante institución armenia dentro del imperio. Continuaba manteniendo a su cargo la responsabilidad de la protección de la Nación Armenia³.

En el siglo XIX, el sistema de millet aplicado por el Imperio Otomano a las comunidades religiosas bajo su mando, acentuó la función política del Patriarca religioso que quedaba, junto con algunos notables, a cargo de la representación de la comunidad armenia: el patriarca armenio de Constantinopla era la autoridad reconocida por el sultán frente al millet armenio. Más allá de las tensiones que se generaron entre los grupos de laicos y la Iglesia propiamente dicha, por la cuestión de la representación del pueblo armenio, debemos retener la particular unificación entre la idea de nacionalidad y la idea de religiosidad.

A fines del siglo XIX surgen los primeros partidos políticos como una nueva forma de representación para la población Armenia. En 1887 se funda en Ginebra el partido Henschakian de tendencia socialista. En 1890 fue fundada la Federación Revolucionaria Armenia (FRA), de raíz socialista, aunque desplazó su objetivo fundamental de liberación internacional, social y clasista, por el de liberación nacional. Una oleada de movimientos de liberación nacionalista laicos⁴ surgieron en este período, aunque articulados con la fuerza movilizadora de la religión. En este sentido debemos comprender el carácter de estas nuevas organizaciones socialistas. A principios del siglo XX, en 1908, surge el partido Ramgavar –Azadagán (constitucional liberal) en el que se agrupó la burguesía liberal Armenia entre los que se encontraban los ricos comerciantes ubicados en Francia desde antigua data⁵. La emergencia de estas nuevas formas de representación deben comprenderse en el marco del surgimiento de una intelectualidad laica inspirada en las ideas de la ilustración que comenzaron a disputarle a la Iglesia su rol monopólico en materia cultural y lingüística. En este último aspecto cabe destacar el reemplazo del “krapar”,

lengua literaria, por el “ashjarapar”, lengua hablada, indispensable en la educación popular y en la expresión de la prensa, como instrumento de interacción y de formación política en una Nación dispersa.

En 1915 se produjo el genocidio armenio perpetrado por los Jóvenes Turcos que dio lugar a la dispersión física de la población armenia, determinando la conformación de la Gran Diáspora. En esta matanza han muerto aproximadamente un millón de armenios, y fueron los sobrevivientes de esta masacre, quienes llegaron a la Argentina en carácter de refugiados.

La comunidad armenia en la Argentina, forma parte de esta diáspora que reorganizó su colectividad a través de la construcción de un entramado institucional capaz de mantener los lazos identitarios propios de una colectividad: fue construida la Iglesia Apostólica Armenia; sociedades benéficas; escuelas; partidos políticos; centros culturales, todo ello con el objeto de preservar la armenidad, sobretodo a través de la actualización del idioma, la cultura y la memoria. Incluso organismos a nivel internacional, como el Fondo Nacional Armenio, fueron creados con el objetivo de conseguir la máxima participación en programas nacionales y orientar la ayuda a la “Madre Patria”.

En 1920, la República Armenia, que había ganado su independencia en 1918, sufrió un proceso de soviétización que determinaría, finalmente, su incorporación a la Unión Soviética como la República Soviética Armenia. Frente a esta situación los partidos políticos tomaron posiciones –a favor o en contra- de esta República, mientras que la Iglesia se constituyó como instrumento privilegiado de la diplomacia soviética: fue la institución eclesiástica quien continuó a cargo de las relaciones exteriores y la representación de su Nación.

En 1990, tras la caída de la Unión Soviética, el Movimiento Pannacional armenio (MPA) –creado por un grupo de intelectuales nacionalistas con intenciones de representar al pueblo armenio- obtuvo la mayoría en las primeras elecciones legislativas libres. La independencia fue conquistada en 1991, dando lugar a la posibilidad de creación de un Estado independiente, en un marco democrático, que obliga a la Iglesia a reformular su papel histórico. Al respecto podemos mencionar que durante el pontificado de Karekin II se ha firmado un “memorando de entendimiento” entre el Gobierno de la República Armenia y la Iglesia Apostólica Armenia que reformula la relación Iglesia – Estado. En ese mismo año se firmó un acuerdo de cooperación por el cual la Iglesia Apostólica Armenia realizaría un servicio espiritual dentro de las Fuerzas Armadas de la República. Finalmente, en el 2002, se ha establecido la enseñanza religiosa en las escuelas públicas.

Ahora bien, la situación de la Iglesia armenia difiere en el caso de la Diáspora ya que consideramos que, efectivamente, el poder de la Iglesia frente a la comunidad Armenia en Buenos Aires se ha debilitado. Veremos a continuación, a través de una descripción de la llegada del Patriarca, cómo se llevó a cabo la movilización emocional de la memoria colectiva con miras a reforzar la memoria religiosa.

LA MOVILIZACIÓN AFECTIVA

Consideramos que el hecho mismo de la realización de una gira sudamericana por parte del Patriarca armenio, implica un debilitamiento institucional por el cual el Katolikós se ve obligado a viajar en persona hacia los lugares en lo que se asienta la memoria de la colectividad local que visita. Se trata de una

movilización emocional de la memoria que implica al carisma personal. Su figura tiene el doble objetivo de asegurar la unión entre la experiencia emocional festiva, extraordinaria de la identificación colectiva con la persona del Patriarca, y la operación de re-movilización de la memoria religiosa a la que tiende el conjunto del viaje⁶.

El 16 de mayo de 2004 llegó el Patriarca Supremo de la Iglesia Apostólica Armenia. Su primer destino fue el barrio de Palermo -en el que se concentra el 26,4% de la población armenia de la Argentina- considerado como el corazón de la vida comunitaria, ya que allí se establecieron las principales instituciones colectivas. Fue recibido por una serie de representantes de la Iglesia Armenia en Argentina; de la República Argentina; de organizaciones laicas armenias; y los dignatarios de las hermanas Iglesia Católica Romana; Evangélica Armenia; Católica Armenia; ortodoxa rusa; griega y árabe. Más de 1.400 personas -según el diario Armenia- se congregaron para recibirlo hasta el acceso a la Catedral San Gregorio el Iluminador. Entre los jóvenes agrupados o que forman parte de instituciones armenias se encontraban la agrupación Boy Scouts, los integrantes del coro armenio, y las escuelas armenias. Lo recibían también la bandera pontifical de color violeta con el escudo de la Santa Sede de Echmiadzín; la bandera Argentina, y la bandera Armenia. Su llegada fue acompañada del "baldaquino catolicosal", símbolo tradicional del alto rango de la autoridad eclesiástica a la cual protege. Otros de los símbolos presentes, que resultan significativos por tratarse de representaciones monárquicas, que implican las viejas atribuciones políticas del Katolikós, fueron el cetro y las águilas que cuelgan de su cuello, antiguos emblemas de la realeza.

Su primera acción fue la bendición de todos los presentes que se prolongó con su entrada en la catedral de San Gregorio y su discurso emitido en el altar de la iglesia. Finalmente cada uno de los fieles besó el anillo del anular derecho y se completó su bienvenida con una cena en el restaurant armenio.

La cantidad de símbolos distintivos de la Supremacía religiosa que se congregaron en la entrada de la Catedral de San Gregorio, construyeron por sí mismos la situación extraordinaria en la que las personas se sentían implicadas.

EL ECUMENISMO COMO MANIFESTACIÓN DE DECADENCIA ORGANIZATIVA

La llegada de Karekin II estuvo acompañada por el recibimiento de muchas de las instituciones cristianas hermanas. Asimismo, se realizó un encuentro ecuménico en la Catedral Metropolitana, junto al Cardenal Primado y Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Jorge Bergoglio. El patriarca manifestó su intención de unidad de las Iglesias cristianas tradicionales: “ninguna Iglesia, por más pequeño que sea el radio de su influencia, podrá cumplir mejor su misión superior que en unión con las demás. Por eso, estamos cerca de un proceso de fortalecimiento de las relaciones con las demás iglesias. Hoy, un gran número de religiosos armenio, de la nueva generación, se están educando en los centros y seminarios teológicos pertenecientes a diferentes iglesias en todo e mundo. Queremos que conozcan profundamente su vida interna, su liturgia y sus principios teológicos para establecer lazos de amistad con las otras iglesias”⁷.

Otro hecho significativo en torno del fenómeno del ecumenismo de valores lo constituye la diversa formación que reciben las nuevas generaciones de clérigos. El mismo Karekin II destaca sus estudios en Armenia, Austria y Rusia. Podemos interpretar esta intención ecuménica como un ejemplo de diversificación del campo religioso que demanda una homogenización ética por parte del cristianismo, que, en vez de fundarse en claras premisas teológicas, representa más bien la respuesta de las iglesias a la necesidad de eficacia burocrática para contener la decadencia organizativa. La pérdida del monopolio de los bienes de salvación, por parte de las diferentes iglesias cristianas, se evidencia en estas intenciones de “gobierno compartido” que parecen caracterizar a los tiempos actuales.

En el caso de la Iglesia Armenia se han dejado de lado los viejos conflictos teológicos en torno del Concilio de Calcedonia, en pos de una cooperación cada vez más estrecha entre la Iglesia Apostólica Armenia y el Vaticano. En el 2003 se llevó a cabo un encuentro entre Juan Pablo II y Karekin II, en el Vaticano, con miras de reafirmar las buenas relaciones entre estas dos iglesias. La visita del Papa a Armenia con motivo de la celebración de “los 1700 años de cristianismo en Armenia” constituye otro ejemplo de esta necesidad de cooperación que manifiestan las diferentes iglesias cristianas entre sí.

LA AUTENTIFICACIÓN QUE REALIZA EL PATRIARCA

El sábado 22 de mayo se llevó a cabo la bendición del monumento “Jachkár” en la Plaza Armenia. Este evento estuvo presidido por Karekin II, por los dirigentes de organizaciones laicas; por los colegios armenios; la agrupación

boy scouts; el conjunto de danzas folklóricas armenias de la Iglesia; el coro “Arax”. Entre las actividades que se realizaron, se entonó el himno armenio y el himno argentino; se presenciaron las danzas típicas de Armenia, y posteriormente, Karekin II procedió a la bendición y unción, con el santo óleo Miurión, del monumento “Jachkár”, siguiendo con los preceptos de la tradición eclesiástica.

Ésta reconstrucción simbólica representa una reactualización de la cultura, en su riqueza y antigüedad haciendo actuar la tradición contra la tendencia a la diseminación del campo religioso, apelando al lazo que existe entre el patrimonio cultural y la tradición espiritual en la cual se arraiga. Asimismo, este tipo de prácticas de bendición intentan “autenticar” un símbolo propio de la cultura armenia con el objetivo de despertar la memoria religiosa. En síntesis, se busca una refundación cultural de la identidad religiosa.

EL PROBLEMA DE LA JUVENTUD: LOS LÍMITES DE LA RECONQUISTA INSTITUCIONAL

Una de las actividades más significativas llevadas a cabo por Karekin II fue la charla organizada con las “Juventudes Armenias” que se realizó el 21 de mayo en el centro cultural armenio. En este encuentro surgieron ciertos reclamos por parte de los jóvenes hacia la actividad de la institución eclesiástica. Creemos que la posición asumida por las diferentes partes se evidenció en dos formas de representación de la situación actual confrontadas.

Uno de los problemas surgió en torno del tema del genocidio armenio. Mientras los jóvenes reclamaban una participación más activa por parte de la Iglesia, ésta respondió a través de la diferenciación de los planos político y religioso. Al referirse al genocidio, uno de los jóvenes reclamó la falta de apoyo eclesiástico frente a las protestas llevadas adelante por la Juventud el 24 de abril frente a la embajada de Turquía. Karekin II respondió que el caso del genocidio “depende de la situación política”; al mismo tiempo el arzobispo dijo –“yo creo que la Iglesia no puede participar de muchos movimientos que tienen un carácter político, dejen a la Iglesia tranquila, dejen a la Iglesia en su papel, en su responsabilidad porque la Iglesia es una institución espiritual, religiosa. Tiene sus preocupaciones para la juventud, para la comunidad... porque la Iglesia tiene su misión: transmitir la palabra de Dios a su pueblo, a sus fieles. Para eso (la política) tenemos nuestras organizaciones políticas”. En este sentido la respuesta por parte de los eclesiásticos consistió en situarse en un plano trascendental.

Otro problema surgió frente al reclamo de los jóvenes por la larga duración de la misa y el idioma en la que se imparte. Se pidió una transformación de la Iglesia en cuanto a los nuevos tiempos: “yo quería decir que los tiempos van cambiando, que el hombre va cambiando y que las necesidades del hombre también cambian y mucho más rápido cambian las necesidades de un joven. Ahora no alcanza con que la misa sea sagrada, no sé... ¿la Iglesia no se plantea qué pasa con la gente que se va alejando la Iglesia y cómo recuperarla? Porque con lo sagrado ya no alcanza para que la gente vaya, si esperamos que sea lo sagrado me parece que cada vez vamos a ser menos” (aplausos). A lo que Karekin II respondió: “cambieemos entonces nuestra fe y a

nuestro Dios. En la vida hay cosas que son inamovibles, incambiables. No podés cambiar los números, no podés cambiar las operaciones matemáticas, nosotros tenemos el credo que es inamovible (...) si pueden ir cinco o seis horas a la discoteca, ir a bailar, y no aburrirse, y pueden durante horas mirar fútbol por televisión, o boxeo, entonces es doloroso nuestro futuro si dicen que no pueden participar tres horas en la misa (...) si ustedes viven cien años y van a misa van a ver que no ha cambiado en nada, ha cambiado en cierta medida la Biblia (...) pero no la misa. Otro joven preguntó: “¿usted no siente que la gente se está alejando de la Iglesia?”. A lo que Karekin II respondió: “ el problema no es la duración de la misa, no es el idioma de la misa, el problema es que nuestro paladar no está acostumbrado a esta comida espiritual. Si sus abuelas y sus mamás les hubieran llevado desde chiquitos a la Iglesia, y educaran la fe en ustedes, y ustedes probaran las dulzuras de los rezos, no tendrían que molestarse en pasar dos o tres horas en la misa”.

Los jóvenes mencionaron su dificultad para hablar la lengua armenia y Karekin II relacionó el problema directamente con la nacionalidad: “los jóvenes deben trabajar, deben estar dentro de la comunidad, deben trabajar por la armenidad (...) que no persigan solamente lo agradable para ellos sino que se integren a la vida de la Nación y que tomen obligaciones con una conciencia de sacrificio. En la Diáspora para vivir como armenios hay que hacer sacrificios. (...) si el joven estudia francés, inglés y no se ocupa de la misma manera de estudiar armenio, entonces esto no permite una perspectiva esperanzada para la armenidad”.

Lo que se evidenció a lo largo del debate fue la lucha entre los jóvenes que reclamaban un cambio, y la Iglesia que respondía con la reafirmación

constante de la importancia de la tradición. Los jóvenes se ubicaban en una perspectiva que asumía la visión propia de la vida cotidiana, mientras que la Iglesia se ubicaba en una perspectiva trascendental que le otorgaba la capacidad de naturalizar las prácticas religiosas. Mientras los jóvenes se afirmaban en su posición de reformadores, la Iglesia se mostraba inflexible e intentaba positivizar el peso de las tradiciones con miras a eternizarlas. La forma pedagógica que por momentos tomaba el discurso de Karekin II buscaba despertar la memoria cristiana de los jóvenes rindiendo homenaje a la grandeza de una historia particular.

CONCLUSIONES

Siguiendo a Hervieu-Leger creemos que la actualidad se caracteriza por una “crisis de la memoria social total”; por la afirmación del sujeto autónomo, el avance de la racionalización y el proceso de diferenciación de instituciones. Existe una pluralidad de “medios de memoria” especializados, que dan lugar a una dispersión de la memoria colectiva. Una situación por la cual los individuos se identifican con múltiples pertenencias, afiliaciones, asociaciones y grupos: cada individuo es portador de una memoria nacional, una memoria religiosa, una memoria de clase, una memoria familiar, etcétera. En el caso de la colectividad armenia, percibimos una ruptura de la memoria nacional y religiosa que antaño se encontraban unidas en el imaginario colectivo del pueblo armenio. La llegada del Papa intentó reconstruir la línea creyente a través de un mecanismo de refundación religiosa. Basándonos en la charla con los

jóvenes podemos plantear que en la misma se evidencio una precariedad institucional. Pese a los intentos de la institución eclesiástica de reconstruir la línea creyente, la charla con los jóvenes evidencio el peligro de su continuidad.

Este trabajo forma parte de una investigación mas amplia que se propone a través de entrevistas en profundidad a las agrupaciones juveniles, laicas y a las autoridades religiosas analizar los efectos de la llegada de Karekin II.

Bibliografía:

- Binayan Carmona, Narciso. “Entre el pasado y el futuro: los armenios en la Argentina”, Talleres gráficos conforti, Buenos Aires, 1996.
- Boulgourdjian, Nélica: “Los armenios en Buenos Aires”, Editorial Agencia periodística CID, Diario del Viajero, Buenos Aires, 1997.
- Boulgourdjian, Nélica: La Iglesia Apostolica Armenia: Entre lo espiritual y lo político, Ponencia presentada en las IV Jornadas de Ciencias Sociales y Religión.
- Hervieu-Leger, Daniele: “Catolicismo el desafío de la memoria”. En revista Sociedad y Religión, Revista 14-15, Noviembre de 1996

Relevamiento periodístico

- “Generación 3” Engaños virtuales Año 6, número 13. Liga de Jóvenes
- “Armenia”- WWW.diarioarmenia.org.ar- N° 13026
- “Ararat” Edición Especial 16 de mayo de 2004, Buenos Aires Argentina

Filmación del acto en Plaza Armenia 24-05-2004

Desgrabación de la Charla-Debate con los Jóvenes Armenios 21-05-2004

¹ Hervieu-Leger, Daniele: “Catolicismo el desafío de la memoria”. En revista Sociedad y Religión, Revista 14-15, Noviembre de 1996

² Boulgourdjian, Nélica: “Los armenios en Buenos Aires”, Editorial Agencia periodística CID, Diario del Viajero, Buenos Aires, 1997. pág 28

³ Boulgourdjian, Nélica: La Iglesia Apostolica Armenia: Entre lo espiritual y lo político, Ponencia presentada en las IV Jornadas de Ciencias Sociales y Religión.

⁴ Como ejemplos podemos mencionar los movimientos irlandeses, polacos, búlgaros, entre otros.

⁵ Boulgourdjian, Nélica: La Iglesia Apostolica Armenia: Entre lo espiritual y lo político, Ponencia presentada en las IV Jornadas de Ciencias Sociales y Religión

⁶ Hervieu-Leger, Daniele: "Catolicismo el desafío de la memoria". En revista Sociedad y Religión, Revista 14-15, Noviembre de 1996 P. 19

⁷ Clarín. Miércoles 9 junio 2004 "las iglesias cristianas anhelan la unidad".